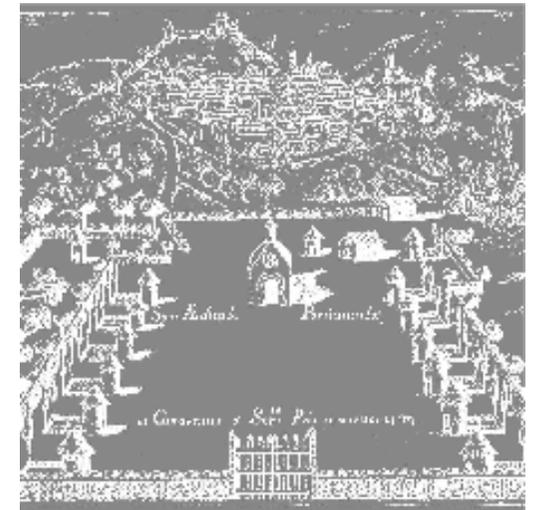


# I PARTE: LA HISTORIA Y LA SOCIEDAD

## CAPÍTULO II LAS ÓRDENES MENDICANTES: LOS FRANCISCANOS



**I PARTE**  
**LA HISTORIA Y LA SOCIEDAD**

**CAPÍTULO II**  
**LAS ÓRDENES MENDICANTES: LOS FRANCISCANOS**

---

NUEVA ESPIRITUALIDAD	63
IMPLANTACIÓN	66
ESTABLECIMIENTO EN GALICIA	68
Emplazamientos	70
LOS FRANCISCANOS	71
La figura de San Francisco de Asís	71
Etapas de asentamiento	73
Organización	75

## CAPÍTULO II

### LAS ÓRDENES MENDICANTES. LOS FRANCISCANOS

---

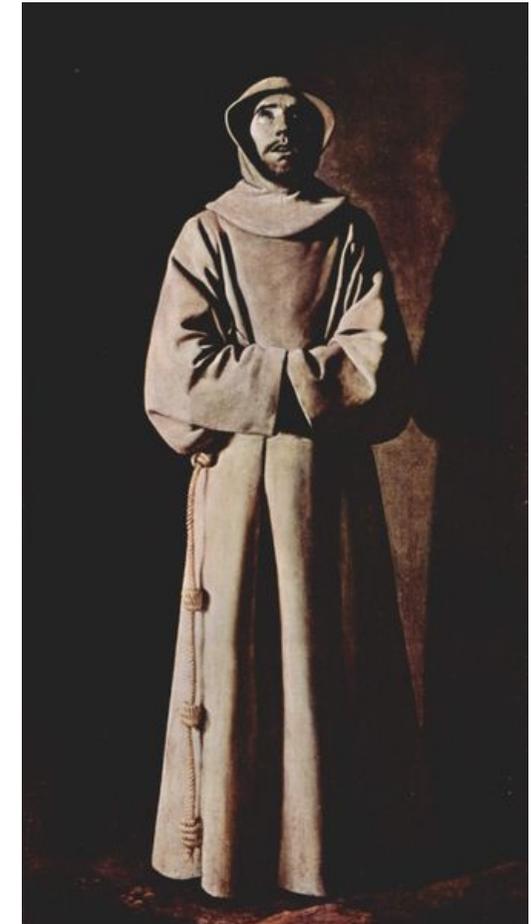
#### NUEVA ESPIRITUALIDAD

Los mendicantes, dentro del amplio, variado y complejo panorama de las órdenes religiosas en la época Bajo Medieval han sido, hasta fechas recientes, los grandes ausentes tanto en el ámbito histórico como en el artístico. Hay que buscar las causas fundamentalmente en la escasez y poca fiabilidad de sus fuentes históricas<sup>1</sup>, la desaparición en muchos casos de las colecciones documentales y, en gran medida, en la destrucción y transformación de muchos de los conventos por sus constantes reutilizaciones a lo largo de los siglos, que han hecho renunciar a muchos investigadores a su intento de acercamiento a ellas. Se trata de órdenes con una profunda vocación de apostolado social en oposición al aislamiento monástico; franciscanos y dominicos, los religiosos mendicantes más representativos, inician su tarea predicadora entre los estamentos más humildes del medio urbano.

Es la hora de los frailes; la pobreza es el motivo central de la mayoría de los movimientos religiosos de la época medieval, y su exaltación en la espiritualidad occidental coincide con el ascenso general del nivel de vida, la pobreza difícilmente puede ser considerada como un valor en una sociedad en penurias. En el mundo urbano y mercantil de la Italia Central del siglo XIII, se presenta incluso como la virtud evangélica por excelencia y San Francisco, para quien el mal se identifica principalmente con el poder de la opresión que proporciona el dinero, reserva un puesto de honor a la “Santa pobreza”. Según André Vauchez, la pobreza de San Francisco no es solamente la negativa a poseer y adquirir; es una actitud nueva frente al mundo. “La vida espiritual depende tanto de las estructuras económicas en las que se inscribe como de las relaciones sociales. La función de abad y la

---

<sup>1</sup> Ejemplo claro de esto es el comentario de Manuel de Castro en la introducción del libro, de autor anónimo, *Crónica de la Provincia Franciscana de Santiago 1214-1614*, a las que define como: “Crónicas curiosas que reflejan de manera apasionada más que historias, para mí, cuentos en todo aquello que se refiere a la vida y milagros de los padres franciscanos y a los modos de realizar las fundaciones”. Sirva también como referencia el comentario de Schloser: “Dado que todo lo terreno e individual se considera de apariencia fugaz, y la esencia y la plenitud del mundo se sitúan en algo que trasciende lo terreno, lo próximo y lo lejano, lo real y lo irreal pierden sus contornos definidos y se confunden. El *hecho*, que solo en apariencia es real, se vuelve fatalmente indiferente: de ahí la historia *inventada*, los documentos falsos ad *maiores Dei gloriam*, la fe en el milagro, la extraordinaria falta de crítica y la credulidad sin límites del Medioevo”. SCHLOSER, J. *El arte de la edad media*. Editorial G.G. Barcelona, 1981. p. 35.



1

1.- Imagen de San Francisco. Pintura de Francisco de Zurbarán, sobre 1645. Disponible en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Francisco\\_de\\_Zurbar%C3%A1n](http://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_de_Zurbar%C3%A1n) [Consulta: 26-05-08]

concepción de la obediencia no son en absoluto las mismas en la regla benedictina y en las órdenes mendicantes”<sup>2</sup>.

Estas nuevas órdenes, que nacen de la insatisfacción, se convierten en el antídoto de los errores e intolerancia de las comunidades ancladas en el latín. Dominicos y franciscanos son partícipes de muchas premisas afines y reivindican los principios del Evangelio y el voto de pobreza para la *cura animarum*. Ellos pasan a ser los nuevos teóricos de un cristianismo de acción menos dogmático<sup>3</sup>. Al contrario que los monjes, que se aíslan en sus monasterios para dedicarse a la oración y al trabajo, los mendicantes no se encierran, sino todo lo contrario; buscan ciudades y villas en expansión para estar próximos a los creyentes, y buscan también el apoyo de fieles que en muchos casos demandan la protección de los frailes en el momento de la muerte, intercediendo en el tránsito al más allá de dos formas: custodiando su cuerpo en sus enterramientos y con oraciones para la salvación de su alma.

Es por tanto necesario señalar como una característica fundamental de los mendicantes el hecho de que no se instalan en zonas aisladas o en el medio más rural sino que se establecen en las ciudades y de esta forma están en contacto con los problemas agudos de la sociedad del siglo XIII, con las categorías sociales nuevas del mundo urbano en plena expansión. Desarrollan, de este modo, una devoción más cercana al pueblo. Podemos decir como referencia que “El fraile es el sacerdote y el apóstol del burgués, vive comunitariamente en la villa o en la ciudad, sustentado con la limosna del burgués; predica el Evangelio de la sencillez y del desasimiento; enseña y elabora las ciencias sagradas en un momento que el hombre vuelve a apetecer la cultura y la ciencia.”<sup>4</sup>

El carisma indiscutible y la vocación apostólica de los fundadores de la Orden de Menores y de la de Predicadores, San Francisco y Santo Domingo, son algunas de las causas, junto con la gran crisis de la Iglesia, de la gran acogida de estas órdenes en la sociedad medieval. A esto se le puede sumar la fuerte apuesta del pontífice Inocencio III, que, a decir de C. Manso, “supo advertir los preciosos servicios que ambos podían desempeñar en el proceso de reforma que se venía impulsando desde mediados del siglo XI, con el objetivo de establecer en el orden católico la vida de imitación de los

---

<sup>2</sup> VAUCHEZ, A. *La espiritualidad del occidente medieval*. Cátedra 2ª ed. Madrid 1995. p.138.

<sup>3</sup> NÚÑEZ RODRÍGUEZ, M. *La arquitectura de las órdenes mendicantes en la E. M. y la realidad de la “devotio moderna”*. Archivo iberoamericano. XLIX nº 193, pp. 123-139, 1989, p. 127.

<sup>4</sup> GARCÍA ORO, J. *Galicia en los siglos XIV y XV” Tomo I*. Servicio de publicaciones de la Fundación Pedro Barrie de la Maza, Conde de Fenosa, Pontevedra, 1987, p 48.

apóstoles”<sup>5</sup>. La creación de franciscanos y dominicos en los primeros años del siglo XIII supone la resolución de los problemas más graves que se plantea el Pontificado: el movimiento de la pobreza, el cada vez más acentuado anticlericalismo y el elemento urbano, estrechamente vinculados todos ellos a la extensión de la herejía<sup>6</sup>. Las nuevas órdenes deben aparecer como el nuevo rostro de la Iglesia. Ambas órdenes se enclavan en la corriente de la pobreza: San Francisco desde el principio, y Santo Domingo, pasando de una gran austeridad para insistir en los últimos años en la necesidad de una pobreza voluntaria. En los orígenes de ambas órdenes hay mucho de nomadismo y de labor hospitalaria. Los primeros años del XIII se corresponden con el proceso de gestación, y la expansión se produce de los años centrales del siglo XIII al XVI.

Se caracterizan sobre todo por su gran acercamiento al pueblo, lo que es debido a los grandes cambios que se producen en la Iglesia:

- Cambian su modo de vida, de emplazamientos rurales aislados a emplazamientos urbanos.
- Dejan de autoabastecerse y de ser autosuficientes para ejercer determinados trabajos y mendigar.
- Pasan del uso del latín en la liturgia al empleo de las lenguas nativas de cada zona con el objetivo de acceder a un mayor número de fieles.
- Introducen el canto en los actos religiosos.

Una de las diferencias fundamentales con la iglesia tradicional es la apertura y accesibilidad de sus templos al pueblo, en el que se conciben las naves para alojar a los fieles<sup>7</sup> y, al contrario que las demás Órdenes monásticas, no buscan el aislamiento de sus conventos sino su accesibilidad, situándolos en los núcleos urbanos o próximos a ellos. Su trabajo lo consideran como una labor redentora y se dedican fundamentalmente a la predicación, al estudio y a la medicina, por lo que el huerto ya no tiene tanta importancia como para los monjes.

En sus inicios, estas Órdenes tienen un carácter itinerante: los frailes se trasladan a las parroquias para predicar con permiso papal concedido a los franciscanos en el año 1237; sin embargo, a partir del año 1305, el Papa Clemente V impone a los frailes pedir autorización al clero local para predicar y

---

<sup>5</sup> MANSO PORTO, C. *Arte gótico en Galicia: Los dominicos*. Tomo I. Fundación Pedro Barrié de la Maza, La Coruña, 1993, p.21.

<sup>6</sup> MITRE FERNANDEZ, E. *Sociedad y herejía en el Occidente medieval*. ZYX, Madrid, 1971, p. 79.

<sup>7</sup> Véase NÚÑEZ RODRÍGUEZ, M. Op. cit.



2

confesar en su templo<sup>8</sup>, aunque dada su mejor formación y experiencia, en muchos casos es requerida su presencia en catedrales e iglesias. Se puede decir que su gran aportación y lo que les diferencia de los demás, es la importancia concedida a la predicación. Su mensaje está basado en “la devoción al Cristo del Evangelio, venerado en su humanidad, en su Cruz, en su Pasión”<sup>9</sup>. Aportan también un mensaje de salvación por la intercesión de San Francisco, siendo esta una de las causas de que los templos de estas Órdenes sean elegidos por nobles y burgueses como lugares de enterramiento<sup>10</sup>.

Dado que su ocupación principal es la predicación y la devoción, lo que ayuda a sustituir la cruzada violenta por la evangelización pacífica, los mendicantes y, especialmente en un primer momento los dominicos, tienen que buscarse una sólida formación intelectual en los nuevos medios de la escolástica, para lo que se incorporan a las universidades. Más tarde lo hacen los “*franciscanos a medida que se alejaban de las tesis de su fundador, el cual era hostil a una ciencia en la que veía un obstáculo a la pobreza, a la renunciación, a la fraternidad con los humildes*”<sup>11</sup>. Aunque al principio los mendicantes son bien recibidos por todos los estamentos urbanos, este hecho provoca problemas con los maestros seculares, que los acusan, entre otras cosas, de acaparar a los estudiantes para la vida monacal y vivir de limosna. Pronto son acusados por el clero de usurpar ciertas funciones como la confesión y el entierro. La lucha revela hasta qué punto el espíritu universitario es opuesto a todo un aspecto de ideal monástico<sup>12</sup> como la pobreza, que contrasta con el optimismo humanista de los universitarios que se oponen fuertemente a la mendicidad de las nuevas órdenes.

## IMPLANTACIÓN

Los mendicantes llevan a cabo una labor pastoral muy fructífera, lo que origina la instalación de pequeñas comunidades de frailes en numerosas villas, fuera incluso de los límites de la cristiandad. Su rápida implantación, ligada al triunfo mendicante, además de a sus características propias, se debe, entre otros, a varios factores:

---

<sup>8</sup> GARCÍA ORO, J. *Francisco de Asís en la España medieval*. C.S.I.C. Madrid, 1988. pp. 543.

<sup>9</sup> VAUCHEZ, A. Op. cit., p.120.

<sup>10</sup> Existe la leyenda según la cual San Francisco, en el aniversario de su muerte, puede rescatar del purgatorio a sus devotos.

<sup>11</sup> LE GOFF, J. *Los intelectuales en la Edad Media*. Barcelona 1993. p.99.

<sup>12</sup> Idem. p. 102.

- El gran apoyo que reciben del Papado y del alto clero, lo que potencia en gran medida el desarrollo de las dos órdenes. Según la tradición, Inocencio III (fig. 3) aprueba la Regla provisionalmente, con permiso para predicar, el 23 de abril de 1209. Honorio III (1216-1227) aprueba la Orden de Predicadores, *Religiosam vitam*, y beneficia a los Menores con la *Regula bullata* (1223). Promociona a sus miembros para la predicación y les concede en 1230, mediante una bula, el privilegio de instalar un altar portátil<sup>13</sup>. Gregorio IX (1227-1241) canoniza a San Francisco (1228) y a Santo Domingo (1234), aunque Inocencio IV (1243-1254) limita las libertades de los frailes, debido a los recelos por parte de los preladados de los beneficios anteriores, suprimiendo el permiso de predicación y confesión. A pesar de todo cuentan en general con el apoyo de los preladados, conscientes de los beneficios que aportan a la Iglesia.
- El apoyo de la realeza, que subvenciona y promociona numerosos conventos. Este hecho, por otro lado, estimula el apoyo de la nobleza y la burguesía, que desde el principio mantienen una fuerte relación con los mendicantes, como demuestran los múltiples legados testamentarios destinados al mantenimiento de los frailes y a la financiación de los edificios conventuales, particularmente a la de enterramientos en capillas funerarias, en el claustro o en el cementerio<sup>14</sup>.
- A su propia estructura y organización, de la que podemos resaltar tres apartados: la distribución de sus miembros en pequeños grupos, la celebración de Capítulos y finalmente la creación de provincias<sup>15</sup>, al frente de las cuales se sitúa el maestro general en el caso de los dominicos y el ministro general en los franciscanos. La organización en provincias es totalmente novedosa en la época y, en el caso de los franciscanos, llegan a estar subdivididas en custodias que agrupan a un cierto número de conventos próximos entre sí<sup>16</sup>.

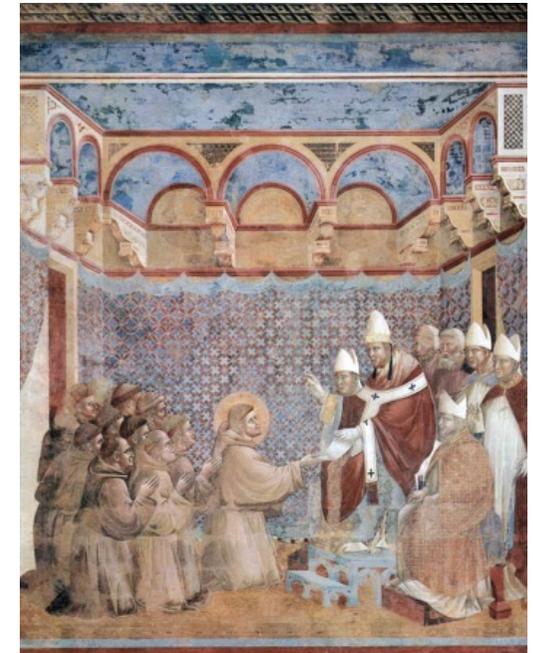
Las causas de esta aceptación en todos los sectores de la sociedad medieval los podemos resumir también del mismo modo en los siguientes apartados:

<sup>13</sup> El objeto era que contasen en sus residencias con una capilla no consagrada; los dominicos habían obtenido este permiso con anterioridad.

<sup>14</sup> MANSO PORTO, C. Op. cit., p. 25.

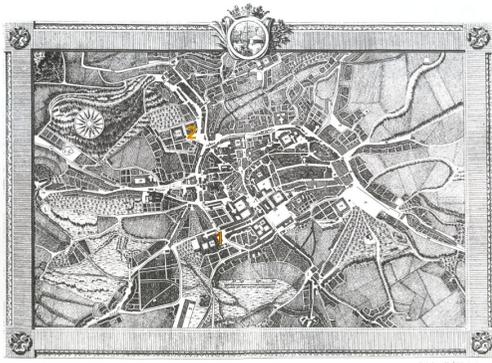
<sup>15</sup> San Francisco celebró su primer Capítulo en la Porciúncula en 1217 creando once provincias madre: seis en Italia, dos en Francia y una en Alemania, España y Próximo Oriente.

<sup>16</sup> CUADRADO SANCHEZ, M. *Arquitectura franciscana en España (siglo XIII y XV)* Archivo Iberoamericano 201-202. 1991 p. 22.



3

3.- Fresco de Giotto representando el momento de presentación de Francisco de Asís y los primeros franciscanos ante el papa Inocencio III; también se relaciona con la aprobación de la Regla de San Francisco.



4

- Los reyes encuentran en los franciscanos un importante apoyo y, a su vez, los frailes consideran a los reyes unos bienhechores.
- Los nobles pueden satisfacer sus ansias de fama y recuerdo eterno colaborando en la financiación de sus iglesias y conventos.
- Los burgueses, muy en contra del clero local, pueden también satisfacer sus deseos de fama de forma más modesta, financiando capillas funerarias, enterramientos, etc.
- Ejercen una labor como custodios testamentarios, consejeros, intercesores en conflictos, predicadores y confesores, para la que, los mendicantes son requeridos, entre otras razones, por su sólida formación académica.
- La gran capacidad de persuasión de los frailes en su predicación, para lo cual utilizan técnicas como la de dirigirse a la gente en su propio lenguaje, no hablando sobre abstractos problemas teológicos, sino sobre sus problemas cotidianos, permitiendo de esta forma que su mensaje llegue a todos y no solo a los más cultos.

Con el paso del tiempo, las motivaciones piadosas iniciales de los mendicantes quedan asociadas a finalidades materiales o pensamientos personales, que asegurarían en un futuro, entre otras cuestiones, las intercesiones ante el Supremo Juicio y los enterramientos, y con ello la consecución de financiación a través de testamentos y donaciones. Todo ello propiciará a lo largo del siglo XIV la alteración de la vida regular y el excesivo enriquecimiento de los conventos, que favorecerá el desarrollo de una arquitectura mendicante más grandiosa<sup>17</sup>. Este hecho se contradice totalmente con el espíritu inicial de su fundador y que en el futuro provocará la escisión en conventuales y observantes. Como consecuencia, surgen en el último cuarto del siglo XIV gran cantidad de casas e instituciones eremíticas, siendo más numerosas y diversas en la Orden Franciscana. Su finalidad es la búsqueda de la vida retirada.

## ESTABLECIMIENTO EN GALICIA

En la primera mitad del siglo XIII se establecen en Galicia franciscanos y dominicos aportando un nuevo concepto de espiritualidad que se trasluce en sus arquitecturas y en todo su Arte. Coincide con la expansión del gótico en Europa.

4.- Plano de Santiago de Compostela en 1796, según J. López Freire. Fuente: Cartografía de Galicia 1522-1900. Nº 47, p. 83. Se indican localizaciones de los conjuntos conventuales de San Francisco 1, y Santo Domingo de Bonaval 2.

<sup>17</sup> MANSO PORTO, M. op. cit., p.23.

Los fundadores, San Francisco de Asís<sup>18</sup> y Santo Domingo de Guzmán, y sus compañeros, llegan a Santiago siguiendo el Camino Francés. Los frailes predicadores se instalan en la Puerta del Camino, remate del Camino Francés y los frailes menores en el Valle de Dios (*Val de Deus*). Rápidamente, en menos de un siglo, se establecen en los núcleos urbanos más significativos: los frailes menores en A Coruña, Pontevedra, Orense, Lugo, Vivero, Rivadeo y, más tarde, en Betanzos, y los frailes predicadores en Rivadavia, Tuy, Lugo, A Coruña, Pontevedra, Vivero y Ortigueira. El viaje de San Francisco a Santiago está más documentado que el de Santo Domingo, y se produce en el año 1214, fecha que coincide con la fundación<sup>19</sup> del convento de Santiago (fig. 4). A este respecto García Ros expone: “San Francisco viaja a España, se baraja como fecha más probable la de 1213-1214, debió de tomar la ruta más corta, por mar, a Barcelona, siguiendo camino a Zaragoza y enlazando con el Camino de Santiago y visitando Compostela”<sup>20</sup>.

Los frailes buscan las ciudades y villas del país gallego para llevar a cabo su misión evangelizadora. Carmen Manso expone que la expansión de los franciscanos en Galicia ha sido más amplia que la de los dominicos<sup>21</sup>; sin embargo, estos eligen las ciudades más prósperas y mejor comunicadas para establecerse, levantando grandes conventos que posteriormente irán ampliando. Los franciscanos en cambio levantan mayor número de residencias de tamaño más reducido; en este sentido es aclaratorio el texto de Dolores Fraga “Los dominicos prefieren aquellos núcleos urbanos de cierta envergadura, ya consolidados... mientras que los franciscanos, más atentos al espíritu y necesidades del pueblo humilde, se asientan sin hacer distinciones en localidades de importancia o en las menos destacadas.”<sup>22</sup> Es necesario en este apartado señalar que es en las ciudades episcopales donde los mendicantes tienen más problemas para su implantación por la oposición de los respectivos cabildos, contando por el contrario con una buena acogida en el resto de las villas.

---

<sup>18</sup> FRAGA SAMPEDRO, M. D. *Arquitectura de los frailes menores conventuales en la Edad Media Gallega (XIII-XV)*. Tesis doctoral, USC, 1996, p.21. En palabras de Dolores Fraga, los historiadores datan la peregrinación de San Francisco en un margen de tiempo desde Pentecostés de 1214 a la misma fecha de 1215.

<sup>19</sup> El término “fundación” podemos utilizarlo indistintamente para el momento de introducción de la orden en un lugar o área geográfica determinada; o a la fecha de inicio de la construcción del cenobio. Con la interpretación correcta de los datos y referencias fijaremos adecuadamente la edad de las construcciones. En este caso se estaría hablando de introducción, la incorporación real se debe producir, como señala Fraga en 1229.

<sup>20</sup> GARCIA ROS, V. *Los franciscanos y la arquitectura. De san Francisco a la exclaustación*. Editorial Asís, Valencia, 2000, p. 68.

<sup>21</sup> MANSO PORTO, C. Op. cit., p. 32.

<sup>22</sup> FRAGA SAMPEDRO, M. D. Op. cit. p. 21.

## Emplazamientos

### CRONOLOGÍA DE LA INCORPORACIÓN DE LOS MENDICANTES A LAS CIUDADES Y VILLAS DE GALICIA<sup>23</sup>

FRANCISCANOS		DOMINICOS	
Santiago (desaparecido)	a. 1229	Santiago	ca. 1222-1224
Ourense	a. 1249	Rivadavia	ca. 1254-1258
A Coruña	a. 1262	Tui	ca. 1272
Pontevedra	a. 1274	A Coruña	ca. 1273
Vivero	ca. 1277	Lugo	ca. 1274
Lugo	a. 1282	Pontevedra	ca. 1282
Betanzos	a. 1287	Vivero	ca. 1282-1285
Ferrol	a. 1377	Ortigueira	ca. 1300-1302

En Galicia, al igual que en toda Europa, suelen instalarse fuera de murallas, cerca de las puertas de acceso, para así establecer contacto con los habitantes de la ciudad, con los de los arrabales y con los viajeros. Aunque las causas reales de que los emplazamientos de los conventos se encuentren en las afueras de los núcleos urbanos son, según C. Manso, la falta de espacio en el interior de las ciudades, el alto precio del suelo y los conflictos con las parroquias.

Es necesario considerar también la norma establecida por Bonifacio VIII según la cual la distancia entre conventos dominicos y franciscanos ha de ser de 70 canas<sup>24</sup>, con objeto de evitar problemas entre ambas órdenes.<sup>25</sup> Una excepción en Galicia es tanto la proximidad entre los conventos de Santo Domingo y San Francisco de Lugo como su emplazamiento en el interior de la ciudad.

<sup>23</sup> Datos extraídos de FRAGA SAMPEDRO, M. D. *Op. cit.*, pp. 21 y ss.

<sup>24</sup> Unidad de Longitud utilizada en la Corona de Aragón y que, dependiendo del área geográfica, oscilaba entre 1,555 y 1,60 metros.

<sup>25</sup> MANSO PORTO, C. *Op. cit.*, p.44.

Es necesario señalar que, al igual que como ya hemos visto sucede en Europa, en Galicia, en palabras de García Oro, también “Los mendicantes tienen una gran influencia religiosa en los distintos grupos urbanos y en los linajes nobiliarios que buscan sus templos góticos para instalar en ellos sus capillas funerarias”<sup>26</sup>. Así los grandes nombres gallegos de los Mariñas, Andrade, Osorios, Moscosos y Sotomaiors quedan grabados en las capillas mayores de sus templos. Este carácter de mausoleos nobiliarios gallegos aún se conserva en estos días. Se trata de una realidad religiosa que se corresponde, sobre todo, con los siglos XIV y XV.

Es notorio también que con los frailes alcanza su plenitud el gótico gallego, como segundo momento de una línea constructiva e iconográfica que en su día introdujo la Orden del Císter, y que posteriormente los conventos mendicantes extenderían por las ciudades en los siglos XIV y XV<sup>27</sup>.

## LOS FRANCISCANOS

### La figura de San Francisco de Asís

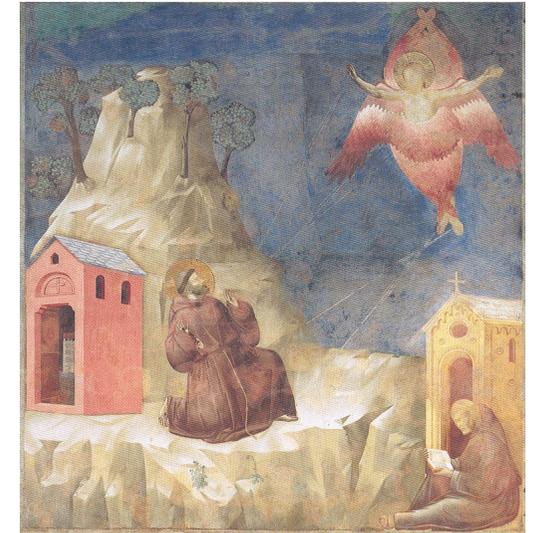
La escritora gallega Emilia Pardo Bazán, en su biografía de San Francisco de Asís, sostenía:

*Ofrece la Historia páginas donde más claramente brilla la acción de la providencia y el elemento divino; la aparición de San Francisco es una de ellas. A la voz del Santo de Umbría surge un poder nuevo, hasta entonces ignoto; los mendigos, lo último de la sociedad... Gente son que, para expresar el concepto de fraternidad, se llamarían “frailes”; para indicar el de humildad “menores”... Fueron los monjes comunidades reclusas y sedentarias; los frailes son eminentemente sociales; su objeto es diseminarse, recorrer el orbe... Desnudos, pequeñuelos y mansos, el pueblo les conoce y adora; besa los remiendos de su hábito y el tosco cordel que ciñe su cintura<sup>28</sup>.*

<sup>26</sup> GARCÍA ORO, J. et al. *Historia da Igrexa galega*. Vigo, 1994. p 112.

<sup>27</sup> Idem. p. 113.

<sup>28</sup> PARDO BAZAN, E: *San Francisco de Asís (siglo XIII)*. Madrid 1903, p 11.



5

5.- Fresco de Giotto situado en la Basílica de San Francisco de Asís, representado la estigmatización del Santo.

Estos elogios resaltan el aspecto innovador, diferente, que presenta la orden franciscana en el momento de su aparición, algo que la define y que se hace extensivo al resto de las órdenes religiosas que se incluyen bajo el término “mendicantes”<sup>29</sup>.

La Orden de los franciscanos surge como resultado de la obra de San Francisco de Asís (1182-1226), que a los 25 años se retira a la vida eremítica dedicado a la oración, predicación y a la mendicidad. En 1209 se constituye en torno a él una fraternidad. Los congregados buscan la imitación de la vida apostólica, se visten humildemente, con un cordón a la cintura y practican la pobreza y la predicación errante. En 1223, Honorio III aprueba la regla de los “Hermanos Menores” (“*Ordo Fratrum Minorum*”) como una milicia al servicio de la Iglesia<sup>30</sup>.

San Francisco se da cuenta que los fundamentos que sostienen al monacato tradicional entran cada vez más en conflicto con la sociedad de la época, por lo que se hace necesaria la aparición de una nueva espiritualidad que elimine todo lo corrupto de la religión, del clero secular, y sobre todo, del monacato tradicional. Reflejo de esta situación son las palabras de Vouchez<sup>31</sup>:

*El tremendo vacío religioso en que se veían inmersas las volubles mentalidades de la época, era el caldo de cultivo idóneo para que comenzaran a acercarse al pueblo movimientos de tendencia evangélica acaudillados por hombres que se consideraban destinados a purificar el cristianismo. Movimientos que si bien presentaban puntos de intersección con los ideales franciscanos, diferían no obstante en un aspecto fundamental, mientras los franciscanos siempre se mantuvieron fieles al papado, los herejes propugnaron desde un principio un decidido rechazo a la Iglesia oficial.*

La comunidad de San Francisco es reconocida en 1210 y este escribe por orden del Papa dos reglas para sus discípulos en 1221 y 1223, pero sin aprobar el cambio de la comunidad a orden ni definir su posterior evolución.

Es necesario recordar que San Francisco de Asís predica y practica la pobreza, la humildad y el servicio a los demás, viviendo de la limosna y sin tener nada propio, razón por la que la orden recibe el nombre de mendicante, haciendo referencia a la mendicidad de la que dependen para sobrevivir, a

---

<sup>29</sup> Dominicos, carmelitas, ermitaños de San Agustín, trinitarios, mercedarios, etc.

<sup>30</sup> GARCÍA ORO, J. *Galicia en la Baja Edad Media...* Op. cit., p. 387.

<sup>31</sup> VAUCHEZ, A. *La espiritualidad del Occidente medieval (siglos VIII-XIII)*. Cátedra. Madrid, 1995.

diferencia de las órdenes monásticas, que tienen cuantiosas propiedades y reciben amplias rentas. Es un pobre por convicción que abandona su acomodada posición familiar para vivir el Evangelio al pie de la letra<sup>32</sup>.

Bajo estas premisas, San Francisco redacta la llamada Primera Regla o Vida, que recoge, al igual que otras reglas monásticas, el espíritu de la orden y no lo que de reglamentario tienen los usos y costumbres de la vida en comunidad, que en todo caso serán objeto de ulterior desarrollo a través de los acuerdos del Capítulo General; en sus veintitrés capítulos no hay ninguna alusión a la arquitectura<sup>33</sup> y únicamente en su testamento se encuentran referencias a las construcciones que han de utilizar:

*Guárdense muy bien los frailes de no recibir en modo alguno iglesias, las casas y demás edificios que para ellos se construyan, si no fueren conformes a la santa pobreza, morando allí como peregrinos y transeúntes.*

## Etapas de asentamiento

El camino que los franciscanos siguieron para el tránsito de la itinerancia al convento se puede resumir en los siguientes aspectos o etapas:

---

<sup>32</sup> Especialmente aquel pasaje de san Mateo que inspiró su regla: «Andad a predicar diciendo: Cerca está el reino de los cielos. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, lanzad demonios; de balde lo recibisteis, dadlo de balde. No llevéis oro, ni plata, ni cobre en vuestras fajas, ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni zapatos, ni bastón, porque el obrero es acreedor a su mantenimiento. Y en la ciudad o aldea en que entréis, averiguad quién hay en ella digno, y quedaos allí hasta que partáis. Y al entrar en la casa, saludad; y si la casa fuere digna, venga vuestra paz sobre ella, y si no lo fuere, tórnese a vosotros vuestra paz» (Mt. 10,7-13).

<sup>33</sup> En palabras de Navascués Palacio "De aquella Primera Regla, aprobada por Inocencio III en 1209 y revisada en la definitiva *Regula bullata* que confirmó en 1223 Honorio III, donde se describe de modo muy sencillo la pobreza y entrega a los demás, hay que destacar algunos aspectos que impiden pensar inicialmente en una organización conventual arquitectónica de la solidez que se ha visto en las llamadas órdenes mayores, frente a las cuales la de San Francisco era una orden de Frailes Menores (*Ordo Fratrum Minorum*), donde "ninguno se llame prior"(cap.VI), porque todos son hermanos e iguales. Esta igualdad, o mejor fraternidad, de los franciscanos frente a la separación que existe en los monasterios entre padres y conversos, simplifica el futuro convento, pues no habrá allí separación alguna en la iglesia, capítulo, comedor, refectorio, etc., que obligaba a duplicar en el monasterio las dependencias en función de los moradores. NAVASCUES PALACIO, P. *Monasterios de España*. Lunweg. Barcelona, 2003, pp. 185-186.

**Primera etapa.** Momentos iniciales de la orden en los que existe un cierto rechazo a las residencias fijas y a cualquier tipo de jerarquía. Esta primera etapa (1209-1230) -fase itinerante- se caracteriza por la ausencia de arquitectura. Esto sucede en los primeros tiempos, dado el voto de pobreza y el carácter itinerante de la Orden, pero posteriormente el propio fundador se inclina por residencias permanentes al igual que anteriormente hicieron los dominicos<sup>34</sup>

*“Guárdense los hermanos, dondequiera que estén, en eremitorios o en otros lugares, de apropiarse para sí ningún lugar, ni de vedárselo a nadie”.*

(San Francisco, I Regla, 1221)

**Segunda etapa.** Como ya hemos expresamos de modo general para todos los mendicantes, a medida que aumentan las adhesiones se hace necesario establecer una organización: surgen las reglas, los capítulos generales y el sistema de organización en provincias; se evoluciona hacia la creación de asentamientos estables. Con el incremento del número de miembros, la vida de itinerancia se va modificando y se buscan emplazamientos casi siempre extramuros. Al principio se instalan en las cercanías de los núcleos urbanos. Posteriormente el emplazamiento es en pobres edificios provisionales en torno a una iglesia o capilla preexistente; son los llamados *loca u hospitia*, lugares que son ocupados por la Orden sin derecho a propiedad<sup>35</sup>.

**Año 1230.** Se concede a los franciscanos el permiso, mediante una bula del Papa Honorio III, para instalar un altar portátil con objeto de contar en sus residencias con una capilla no consagrada. Los dominicos han obtenido este permiso con anterioridad.

**Año 1260.** Se celebra el Capítulo General de Narbona, con San Buenaventura como General de la Orden, donde, además de hacer de nuevo una llamada a la pobreza, se incluyen algunas precisiones sobre la arquitectura.

En cuanto a la presencia franciscana en España, recoge el cronista<sup>36</sup> el cómo y cuándo San Francisco de Asís viaja a España y a Galicia y funda la provincia Santa de Santiago. Según las fuentes

---

<sup>34</sup> MANSO PORTO, C. La Arquitectura medieval de la Orden de predicadores en Galicia, en *Archivo Dominicano* XI, 1990, p. 10.

<sup>35</sup> FRAGA SAMPEDRO, M. D. Op. cit. p.16.

<sup>36</sup> Anónimo. *Crónica de la Provincia Franciscana de Santiago 1214-1614*. Introducción, rectificaciones y notas, por Manuel de Castro. Archivo Iberoamericano, Ed. MARSIEGA, S.A. Madrid 1971.

franciscanas, peregrina a Santiago en búsqueda de definición de su propia vocación, y de la ciudad Santa regresa fundador<sup>37</sup>. A. López señala “Por el Camino de Santiago llega a Compostela, un ignoto día de 1215, Francisco de Asís. En Santiago tiene una intensa vivencia religiosa que define su misión y deja también una semilla de seguidores y casas que inician la tradición Franciscana en Galicia.”<sup>38</sup> Otros autores y referencias lo fechan en 1214<sup>39</sup>.

*Gobernando la santa y católica Iglesia de Roma el santo pontífice Inocencio III, de los deste nombre, en el año del Señor de 1214, [...] En este tiempo y año vino N. S. P. S. Francisco desde Italia a nuestra España y visitó en el reino de Galicia la santa iglesia a donde está el glorioso cuerpo del apóstol Santiago, Patrón de España*<sup>40</sup>.

La estrategia de penetración que siguen los franciscanos sitúa a los frailes menores sucesivamente en la periferia de las poblaciones y en los puntos claves de los suburbios y distritos urbanos de notable dinamismo. Según afirma García Oro, *detectaremos una positiva diferenciación en el estadio de asentamiento según nuestra mirada se dirija al Camino de Santiago y a la ancha franja castellano-leonesa que lo bordea con pujantes municipios o se aparte...*<sup>41</sup>. La ruta que recibió las primeras visitas franciscanas es la jacobea, que desde Cataluña sigue el camino del Ebro hasta enlazar con el centroeuropeo de Roncesvalles y llegar al Finisterre compostelano.

## Organización

Es importante señalar cómo en 1217, después de haber enviado muchos frailes a España y otros reinos, se produce un notable incremento en el número de religiosos, lo que hace necesaria la modificación de la estructura de gobierno de la orden, que queda recogida en el Capítulo general celebrado en el convento de Nuestra Señora de los Ángeles, de Porciúncula, en 1219, y en el que se delimitan las provincias de la orden, un total de cinco, creándose entre otras la provincia de España.

---

<sup>37</sup> GARCÍA ORO, J. Francisco de Asís en la España Medieval. *Liceo Franciscano, Revista de Estudio e Investigación*. Santiago de Compostela, 1988, p.45. Señala el autor que una de las claves para entender la penetración franciscana en España es el binomio –Santiago y los moros–.

<sup>38</sup> LÓPEZ, A. *Viaje de San Francisco a España*. Madrid, 1914.

<sup>39</sup> En muchas referencias a San Francisco parece que los relatos tienen más que ver con la fantasía que con la realidad.

<sup>40</sup> Anónimo. *Crónica de la Provincia Franciscana de Santiago 1214-1614*. Introducción, rectificaciones y notas, por Manuel de Castro. Archivo iberoamericano, Ed. MARSIEGA, S.A. Madrid 1971. pp. 3,4.

<sup>41</sup> GARCÍA ORO, J. *Francisco de Asís en la España Medieval*. Op. cit., pp.31, 32.

Otros autores señalan que el Capítulo en el que fue adoptada esta decisión fue el celebrado el mismo año de 1217<sup>42</sup>. En 1232 la provincia de España, debido al incremento en el número de fundaciones, se dividió en otras tres: una provincia engloba los conventos fundados en el reino de Aragón, Cataluña, Valencia y Barcelona. La segunda corresponde a toda la antigua región de Castilla la Nueva y el reino de Toledo. A la tercera, denominada Provincia Santa de Santiago y al frente de la cual está su convento, se le asigna el reino de León con toda la antigua región de Castilla la Vieja y los reinos de Galicia, Portugal (este se independiza en el s. XV), Extremadura y el principado de Asturias. Todo este proceso de instalación sigue un camino que parece preconcebido, siempre sin alejarse mucho de un eje de referencia que es el Camino de Santiago<sup>43</sup>. La meta y el símbolo será Compostela. Los dominicos sufren el mismo proceso.

El incremento del número de conventos y las grandes distancias a recorrer (caso singular son las dimensiones de la Provincia Santa de Santiago) por los provinciales para su control y gobierno, llevan a que en el Capítulo o Junta General celebrado en Soria en 1233 se ordene que cada una de las provincias se reparta los conventos en custodias, dando a cada una los conventos más cercanos y nombrando para cada una de ellas un custodio que las gobierne en ausencia del provincial. En la Provincia de Santiago se asignan, entre otras, las custodias a los conventos de Santiago y Orense situados en Galicia.

Es a partir de los años cuarenta del siglo XIII cuando se produce una extensa etapa de conquistas temporales: privilegios para la institución y sus casas, donaciones de devotos y legados testamentarios con lo que es posible ampliar solares, emprender nuevas fundaciones más espaciosas y sobre todo levantar las mejores muestras del gótico mendicante que entra triunfante en el siglo XIV. Es en este siglo cuando los conventos y monasterios se hacen monumentales. Es el momento del llamado gótico mendicante, especialmente en los ábsides de sus iglesias, que destacan por su esbeltez y por su solemnidad litúrgica sobre el resto de la iglesia conventual<sup>44</sup>.

---

<sup>42</sup> Anónimo. *Crónica de la Provincia Franciscana de Santiago 1214-1614*. Introducción, rectificaciones y notas, por Manuel de Castro. Archivo Iberoamericano, Ed. MARSIEGA, S.A. Madrid 1971. p. 14. Nota número cuatro que señala: Sobre el capítulo de Asís, Mariano, *Compendium*, AFH 2 (1909) 95-100; 24 (1931) 478, 482. Existe una cierta confusión entre los autores referente a los diversos capítulos de Asís; Mariano, *Compendium*, AFH 2 (1909) 95, dice que en el celebrado el año 1217 se delimitaron las provincias de la orden y fue enviado a España Fr. Juan Parente López, La Provincia, desglosa los hechos en dos capítulos: 1217, designación de provincias, p. 15; 1219, Fr. Parente es nombrado provincial de España, p. 28-29, 279; AFH 17 (1924) 574. El autor de la *Crónica* coloca los dos acontecimientos en 1219.

<sup>43</sup> GARCÍA ORO, J.: *Francisco de Asís en la España Medieval*. Op. cit., p. 91.

<sup>44</sup> Idem., p. 542.

Finalmente es necesario reseñar que a partir de 1370 aparecen en Italia<sup>45</sup>, España, Francia y Portugal, grupos que aspiran a la observancia integral de la regla, provocando la revitalización de las pequeñas sedes rurales y eremíticas, en donde se formarán las diferentes tendencias reformistas de la orden de los frailes menores. El movimiento de reforma aparece en España solo después de Italia y Francia y, antes que en el resto de Europa<sup>46</sup>. Comienzan a surgir los primeros grupos reformadores entre 1340 y 1404, y lo hacen de modo independiente y casi al mismo tiempo en las cuatro provincias franciscanas de la Península. Aparecen comunidades alternativas como la Orden Tercera Regular de la Penitencia, ligada al camino de Santiago y se produce la escisión entre Observantes y Conventuales, aparecen los frailes de “la pobre vida” que se retiran a la vida de observancia y oración que pronto se ganan las simpatías del pueblo<sup>47</sup>. En el caso de Galicia y en palabras de García Oro,

*O grupo franciscano dos “frades da probe vida” tamen é moi representativo dentro da vida relixiosa galega da Baixa Idade Media. Fórmano un grupo de beaterios ou oratorios franciscanos de nova fundación que se apartan do tipo de vida conventual urbano que caracteriza ós mendicantes, e prefire o cenobio de tipo rural. Neses cenobios practícase unha vida de ascese e traballo físico, aténdese máis a predicación no medio rural óptase por unha vida de retiro<sup>48</sup>.*

---

<sup>45</sup> SCHLOSER, J. *El arte de la edad media*. Editorial G.G. Barcelona 1981. Título original *Die Kunst des Mittelalter*, 1923. p. 108. Señala que el despertar de la literatura y de las artes figurativas en Italia coincide con el comienzo de la última y más fuerte ola de sentimiento religioso medieval -el franciscanismo- y coincide también con la difusión del espíritu gótico en Italia.

<sup>46</sup> IRIARTE, L. *Historia Franciscana*, Edit Asís, 1979, p. 114.

<sup>47</sup> FRAGA SAMPEDRO, M. D.: *Arquitectura de los frailes Menores...* Op. cit. p. 24.

<sup>48</sup> GARCÍA ORO, J. y otros. *Historia da Igrexa galega*. Op. cit., p 140.

